

MUJERES QUE ESTÁN
MARCANDO LA DIFERENCIA
Y QUE DEBERÍAS CONOCER

historias de mujeres que están liderando la respuesta frente al COVID-19

25 HISTORIAS DE MUJERES QUE ESTÁN LIDERANDO LA RESPUESTA FRENTE AL COVID-19

Esta publicación forma parte de la campaña

#Liderazgo de Mujeres contra COVID19, una iniciativa colectiva de las instituciones que integran el Task Force Interamericano sobre Liderazgo de las Mujeres, que cuenta con el apoyo y cooperación del Gobierno de Canadá.

Por resolución de la Asamblea General de la OEA AG/RES. 2928 (XLVIII-O/18), la Comisión Interamericana de Mujeres (CIM) desempeña las funciones de Secretaría Técnica del Task Force Interamericano sobre Liderazgo de las Mujeres.

Task Force Interamericano sobre Liderazgo de las Mujeres

womenleadership@oas.org
<http://www.taskforcewomenleadership.org>

 @iatfsheleads
 <https://www.facebook.com/iatfsheleads2030>

Copyright ©2020

Esta publicación puede ser reproducida parcialmente para cualquier uso no-comercial, otorgando el reconocimiento respectivo al Task Force Interamericano sobre Liderazgo de las Mujeres. No se permiten obras derivadas.

Agradecimientos

Se agradece de manera especial el tiempo concedido por las mujeres entrevistadas para compartir sus historias, así como a las personas que han colaborado en la identificación, recomendación y facilitación de contactos con estas mujeres que hoy forman parte de esta sistematización que reúne apenas una mínima parte de los miles de historias de mujeres que, de manera anónima, vienen liderando la respuesta a la crisis derivada por la pandemia del COVID-19.

Las instituciones que integran el Task Force Interamericano sobre Liderazgo de las Mujeres agradecen al Gobierno de Canadá por el apoyo para la creación y consolidación de esta alianza interinstitucional dirigida a trabajar conjuntamente para aumentar el impacto y la sostenibilidad de los esfuerzos para contribuir al aumento y el fortalecimiento del liderazgo de las mujeres en todos los ámbitos de decisión en las Américas y el Caribe.

QUIÉNES SOMOS

Durante la VIII Cumbre de las Américas (Perú, abril de 2018), los y las líderes de las Américas y el Caribe aprobaron la creación del Task Force Interamericano sobre Liderazgo de las Mujeres, encargándose de promover el liderazgo de las mujeres a través de una mayor cooperación y sinergia.

El Task Force Interamericano sobre Liderazgo de las Mujeres está compuesto por organizaciones interamericanas e internacionales, con reconocida experiencia y programación relacionadas con el liderazgo de las mujeres: la Organización de los Estados Americanos a través de la Comisión Interamericana de Mujeres (CIM) y la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Organización Panamericana de la Salud (OPS), ParlAmericas, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), ONU Mujeres, el Banco de Desarrollo de América Latina (CAF), la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB), IDEA Internacional, junto a dos organizaciones de la sociedad civil: el Instituto del Caribe para la Mujer en el Liderazgo (CIWiL) y el Comité Latinoamericano y del Caribe para la Defensa de los Derechos de la Mujer (CLADEM).

PROPÓSITO DEL TASK FORCE

El objetivo principal del Task Force Interamericano sobre Liderazgo de las Mujeres es posicionar a las Américas y el Caribe como la región líder en el logro del ODS 5.5, contribuyendo a acelerar el compromiso y las acciones de todos los sectores relevantes hacia un mayor liderazgo de las mujeres en todas las áreas de poder y toma de decisiones.



Con el apoyo de 

EN TODOS LOS NIVELES, HAY MUJERES LIDERANDO LA RESPUESTA FRENTE AL COVID-19

Si bien los desafíos son globales y la búsqueda de soluciones demanda, principalmente, respuestas de parte de líderes y tomadores de decisión, las instituciones que conforman el Task Force Interamericano sobre Liderazgo de las Mujeres reconocemos que las mujeres están liderando numerosos procesos de respuesta a esta crisis.

En distintos niveles de decisión, con diversos tipos de contribuciones, ellas están ahí, aportando sus conocimientos, experiencia, tiempo y compromiso para gestionar la pandemia y mitigar la crisis en sus comunidades, desde las instituciones sanitarias, educativas, científicas, sociales y comunitarias, organizaciones de mujeres, cooperativas y emprendimientos, espacios políticos, sindicales y productivos, entre otros.

A 25 años de la Declaración y la Plataforma de Acción de Beijing, cuando la mayoría de

los desafíos planteados siguen vigentes y la pandemia del COVID-19 profundiza las desigualdades de género, queremos visibilizar las contribuciones de las mujeres en la respuesta a esta crisis sin precedentes.

En estas 25 historias que a continuación destacamos, queremos extender nuestro reconocimiento y sincero agradecimiento a todas esas mujeres que están trabajando formal o voluntariamente, individual o colectivamente, con apoyo o sin él, con recursos o solo con creatividad, con empuje, valor y corazón.

Sus historias además de inspirarnos a fortalecer el compromiso colectivo desde diferentes niveles, nos tienen que interpelar a reconocer e integrar a las mujeres en los espacios de decisión que les corresponden, no sólo por derecho, sino por sus acciones cotidianas en toda la región.

CONOCE ALGUNAS DE LAS HISTORIAS DE MUJERES QUE ESTÁN HACIENDO LA DIFERENCIA A TRAVÉS DE SUS LIDERAZGOS



CLAUDIA PERANDONES

MÉDICA ESPECIALISTA EN GENÉTICA MÉDICA, TIENE UN MÁSTER EN BIOLOGÍA MOLECULAR E INGENIERÍA GENÉTICA, Y ES DOCTORA EN CIENCIAS BIOESTRUCTURALES.

La Dra. Perandones es argentina y actualmente la Directora Científico Técnica del Instituto Nacional de Enfermedades Infecciosas de la ANLIS (Administración Nacional de Laboratorios e Institutos de Salud) Malbrán. Dirige un equipo científico de 25 profesionales -en su mayoría mujeres-, que logró en solo seis días secuenciar en forma completa el genoma del virus SARS-CoV-2. Un logro muy importante que permitió que Argentina ingresara los primeros días de marzo al mapa global de las ciencias gracias a la calidad del secuenciamiento, facilitando que tales hallazgos puedan ser

comparados con los genomas identificados por otros pocos países a nivel mundial.

Tal noticia dio lugar a la visita inmediata del Presidente de la Nación, Alberto Fernández, motivo de orgullo para todo el equipo del Instituto ANLIS, ya que nunca antes habían recibido una visita presidencial. Sin lugar a dudas, un reconocimiento y un estímulo sin precedentes en 104 años de historia de la institución.

“NO SIEMPRE EL PODER TIENE QUE TENER UN ENVASE MASCULINO

.. eso es algo que tuve que aprender yo misma porque parece más fácil pensar que los directores tenían que ser hombres porque ellos le dan más fuerza, más carácter e ímpetu al ejercicio del poder. Pero creo que cuando una se convence a una misma, puede liderar al resto. Y hay que convencer a otras mujeres también. Y las que ya hemos llegado tenemos la obligación de abrir camino para las niñas y jóvenes, de hacérselo más fácil compartiendo la fortaleza, seguridad y autoestima".



La Dra. Perandones cuenta que tuvo que desenvolverse en ámbitos académicos y laborales mayoritariamente masculinizados y muy machistas. Durante su etapa en la Universidad la mayoría de los profesores eran hombres y advertía cómo las grandes expectativas profesionales estaban siempre puestas en ellos, de quienes se esperaba que fueran cardiólogos, neurocirujanos, mientras que se esperaba que las mujeres se ocuparan de ciencias médicas de menor trascendencia. Cuenta que incluso en su familia el sesgo de género ya estuvo presente durante su infancia. Las expectativas familiares eran que su hermano se convirtiera en médico y ella en

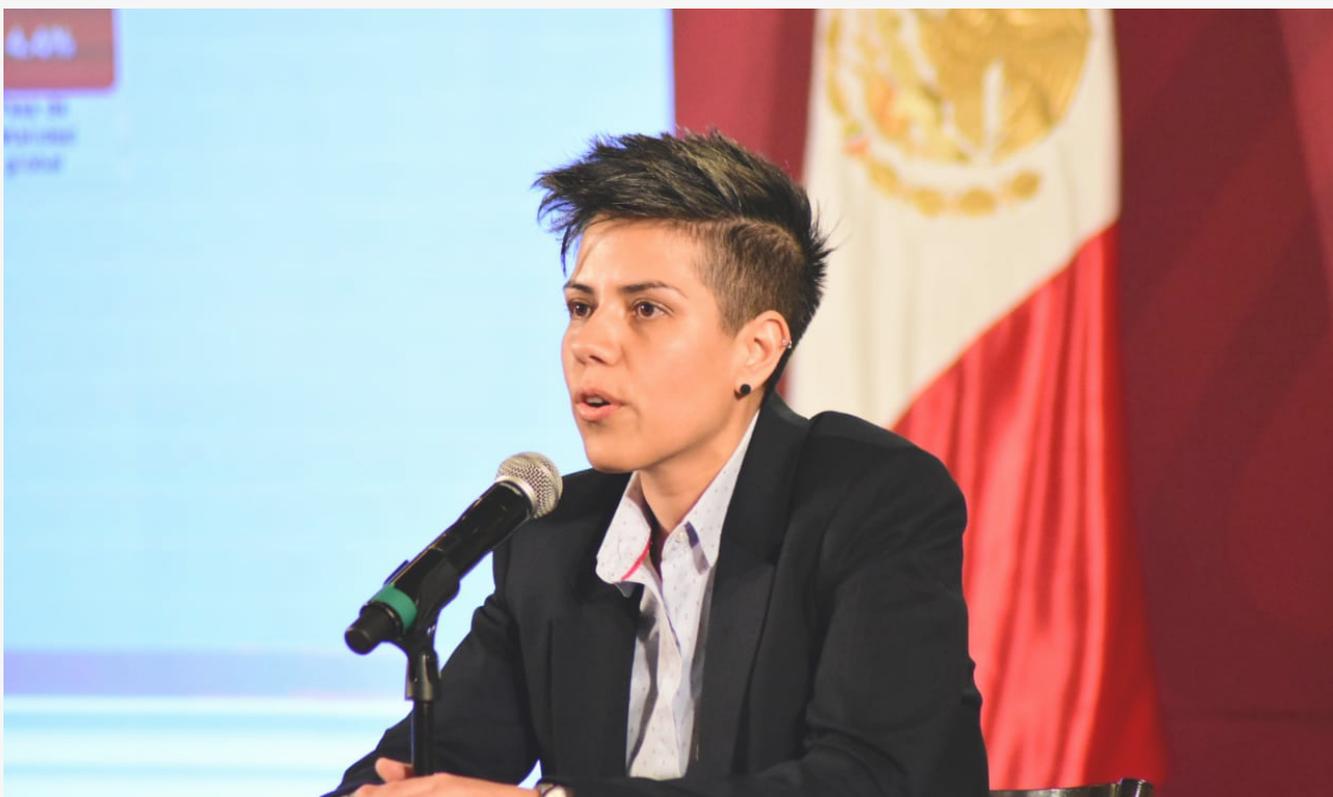
maestra de preescolar. La realidad es que esa niña se convirtió en una médica genetista prestigiosa en la respuesta a problemas como las enfermedades raras y el brote SARS-CoV-2, entre otras cosas.

Respecto al liderazgo de las mujeres, señala: "Pareciera que las mujeres somos más empáticas a valorar el cuidado, la salud, antes que las economías. Por lo general, cuando las decisiones sobre esta pandemia estuvieron a cargo de las mujeres la perspectiva ha ido en esa dirección. Y esto puede responder a que las mujeres somos más capaces de ponernos en el lugar del otro".



ANA LUCÍA DE LA GARZA

MÉDICA ESPECIALISTA EN EPIDEMIOLOGÍA, TIENE UN MÁSTER EN SALUD PÚBLICA Y UN DOCTORADO EN SALUD PÚBLICA.



Desde 2019 es Directora de Investigación Operativa Epidemiológica de la Dirección General de Epidemiología, perteneciente a la Secretaría de Salud del Gobierno Federal de México. Junto a un equipo de profesionales en salud pública, La Dra. De la Garza realiza diariamente el monitoreo y alerta ante cualquier evento de riesgo a la salud pública, que en el actual contexto se enfoca en el brote de la pandemia COVID-19.

“ GENERACIONALMENTE TENEMOS LA RESPONSABILIDAD DE SEGUIR CONTRIBUYENDO PARA QUE LA IGUALDAD DE OPORTUNIDADES SEA POSIBLE PARA TODAS LAS MUJERES”.

Aunque la Dra. De la Garza se ha convertido en una figura pública en el marco de esta contingencia, declara que actualmente la Secretaría de Salud cuenta con un equipo multidisciplinario de mujeres talentosas que es necesario reconocer para crear conciencia de su contribución en los diferentes campos de la salud. Y señala:

“El fortalecimiento de la perspectiva de género, la visibilización e inclusión de mujeres en todas las políticas públicas y en las mesas de decisión generará un cambio positivo de inspiración para continuar neutralizando los sesgos”.

Asimismo, afirma que para que más niñas y mujeres participen en las ciencias y específicamente en el campo de la salud debe haber un esfuerzo, compromiso y voluntad política constante. Señala que, si bien la sociedad juega un papel importante para poder transformar e impulsar cambios verdaderos para un mayor involucramiento de las mujeres en las diferentes áreas, la parte política debe garantizar el fortalecimiento de la democracia con representación paritaria y con la participación equilibrada en puestos de toma de decisión.

Sostiene que todas las mujeres constituyen un componente clave desde la perspectiva sanitaria y social ante COVID-19, tanto en la respuesta como en el cuidado y atención de las personas, ya sea en los servicios de salud o al interior de los hogares, planteando que es necesario potenciar el reconocimiento a la labor de mujeres líderes e inspiradoras y hacer conciencia del valor de sus contribuciones en todos los niveles y en todas las esferas.



SANDRA LÓPEZ VERGÈS

Es Bióloga, Máster en Microbiología, con un Doctorado en Virología y un Postdoctorado en Inmunología de Enfermedades Infecciosas.

Desde 2012 trabaja en el Instituto Conmemorativo Gorgas de Estudios de la Salud de Panamá, donde se dedica a la investigación sobre la respuesta inmune a enfermedades víricas. En el actual contexto, su trabajo está enfocado en la investigación del virus SARS-CoV-2. Además, la Dra. López Vergès es la Jefa Encargada del Departamento de Investigación en Virología y Biotecnología, encargándose de la respuesta de diagnóstico molecular del COVID-19 para todo el país, además de coordinar la respuesta y entrenar a otros laboratorios moleculares.

“

PARA MOTIVAR A LAS NIÑAS Y JÓVENES A ENTRAR EN LAS CIENCIAS ES CLAVE TENER MODELOS DE MUJERES CIENTÍFICAS EN CAMPOS MUY DIVERSOS PARA QUE VEAN TODO LO QUE PODRÍAN SER CAPACES DE SER”.



En el Instituto Gorgas, la Dra. López Vergès coordina varios proyectos de investigación vinculados a enfermedades como Dengue, Zika, Chikungunya y actualmente SARS-CoV-2. Asimismo se están llevando a cabo otros proyectos en algunos de los cuales ella colabora también. Proyectos vinculados a la genética del virus SARS-CoV-2, la efectividad del virus a través del tiempo, la búsqueda de antivirales, la investigación sobre la interacción del virus con la placenta (pasaje materno-fetal), la caracterización genética del virus que circula en el país, y el análisis epidemiológico de la transmisión del virus son parte de las investigaciones actuales del Instituto.

Reconoce que el sector de la salud está altamente feminizado. Sin embargo, la

respuesta a la emergencia sanitaria derivada por la actual pandemia ha supuesto una sobrecarga de trabajo para las mujeres de este sector, ya que la conciliación familiar está siendo casi una misión imposible ante la demanda de tiempo extra de trabajo que han debido enfrentar ante una crisis demasiado intensa en muchos sentidos y de larga duración. Y señala:

“En Panamá hay bastantes científicas. El problema es que a través del tiempo se comienzan a ver las diferencias entre hombres y mujeres, que se manifiestan sobre todo en los puestos de mando. Necesitamos tener un buen análisis de las ciencias sociales sobre cuáles son los puntos exactos en donde se pierden las mujeres científicas para poder encontrar soluciones a la medida”.



La Dra. López Vergès sueña con lograr una mejor comunicación entre la ciencia y la población, más interactiva y en ambos sentidos. Le gustaría que se consiga tener una ciencia más diversa e inclusiva, y que responda de mejor manera a los problemas de la sociedad. Pero considera que también se necesita una mejor educación científica para que las personas sepan conocer y reconocer el pensamiento científico, los pasos y los tiempos que

conlleva, especialmente en el momento actual en que la sociedad se ha acostumbrado a obtener información de forma muy rápida y no obligatoriamente de calidad. Sugiere que incluir a la sociedad en los desafíos que trata la ciencia puede ser altamente interesante, dado el aumento del conocimiento en bioética, filosofía, equidad, respeto al medio ambiente, lo que, sin lugar dudas, enriquece los avances científicos.



LAS MUJERES EN LA TOMA DE DECISIONES

**MAYORÍA EN LA
RESPUESTA,**

**MINORÍA EN LA
REPRESENTACIÓN**

Las mujeres están liderando la respuesta a la pandemia del COVID-19 en primera línea: son la mayoría entre las/os médica/os, en los servicios geriátricos, como limpiadoras de los establecimientos públicos y privados, en el hogar a través del cuidado de niños/as, personas mayores y enfermas, y también están liderando contribuciones críticas a la respuesta territorial a partir de iniciativas privadas y sociales.

En América Latina y el Caribe 9 de cada 10 de profesionales de enfermería son mujeres y representan al 57% de las y los médicos (BID, 2019).

Sin embargo



*WHO, 2020 // **CIM, 2020

MARIBEL ZEBALLOS OJEDA

Maribel es Enfermera Obstetra. En el marco de la actual pandemia del COVID-19 ella acompaña a las mujeres gestantes de Llallagua, en Potosí, Bolivia, a quienes ofrece atención y control pre y postnatal.

Desde que empezó la pandemia, las mujeres gestantes no están acudiendo a su control regular para evitar los contagios del COVID-19. En consecuencia, no pueden acceder a los controles prenatales y otros

organiza visitas domiciliarias para su respectivo control. Cuando llega el momento del parto, Maribel se dirige al domicilio para atender el parto. En la mayoría de los casos los partos se producen de noche, y Maribel está ahí, incluso caminando varios kilómetros para llegar a zonas alejadas de la comunidad. Solo los casos con algún riesgo obstétrico acuden al hospital para su parto.



servicios de atención a la salud sexual y reproductiva. Por otro lado, la lejanía de comunidades aledañas por falta de transporte, la ausencia de medios de comunicación y la carencia en la que viven muchas de las pacientes, dificulta la atención regular.

Ante esta situación, Maribel se encarga de hacer seguimiento mediante celular entre aquellas gestantes que lo poseen, mientras para los casos de alto riesgo obstétrico

“

TODO EL SACRIFICIO ES POR EL BIEN DE LA MUJER Y DEL RECIÉN NACIDO. NO IMPORTA EL HORARIO, CUANDO LA PACIENTE ME LLAMA ME TRASLADO INMEDIATAMENTE PARA ASISTIR EL PARTO, POR MÁS LEJANA QUE SEA LA COMUNIDAD.”

WALESKA LÓPEZ CANÚ

ORGULLOSAMENTE MAYA KAQCHIKEL. DOCTORA EN MEDICINA Y DIRECTORA MÉDICA DE WUQU' KAWOQ / ALIANZA MAYA PARA LA SALUD

Wuqu' Kawoq / Alianza Maya para la Salud es una organización internacional que trabaja en las comunidades más empobrecidas de Guatemala, resolviendo sus necesidades de atención médica, buscando superar las barreras a la salud, uniendo medicina, cultura y lengua indígena.

Actualmente, en el marco de la pandemia, la Dra. López Canú se encarga de planificar

y coordinar múltiples actividades. Entre otras, la atención por medio de "telemedicina" a niñas y niños con desnutrición crónica y aguda, mujeres con necesidades de salud sexual y reproductiva, y pacientes con enfermedades complejas y crónicas entre quienes, además, ya han distribuido ayuda alimentaria a más de 900 familias.



“ LA CRISIS POR LA PANDEMIA HA VISIBILIZADO NUESTRA CRUDA REALIDAD, QUE HA SIDO DESATENDIDA HISTÓRICAMENTE.

Las mujeres indígenas poco a poco nos vamos haciendo conscientes de nuestro verdadero papel en la familia y en la sociedad. Tenemos mucho que aportar, desde nuestras experiencias de vida y el conocimiento de lo que somos y queremos, así como del conocimiento de las necesidades reales de la propia comunidad".



Desde Wuqu' Kawoq también vienen dotando de equipos de protección personal a estudiantes del último año de Medicina que presentan servicios en el área rural. Asimismo, están ofreciendo asesoramiento y capacitación online a profesionales médicos/as, al tiempo que coordinan un grupo de Whatsapp con más de 180 miembros de más de 100 organizaciones sociales donde ofrecen información sobre la gestión de las medidas de prevención del COVID-19 en las comunidades.

La Dra. López Canú señala que el idioma es otra importante barrera en la comunicación para la prevención del virus. Por ello es que Wuqu'Kawoq, junto a instituciones socias, crearon una serie de videos, audios, programas radiales y otras acciones para ser difundidos en 7 idiomas mayas y en español, con un alcance y acceso más compatible al contexto rural e indígena.

“ EL LLAMADO A QUEDARSE EN CASA, SUMADO A LA FALTA DE TRANSPORTE PÚBLICO Y A LAS MEDIDAS DE RESTRICCIÓN DE LOCOMOCIÓN Y HORARIOS DE TOQUE DE QUEDA, ASÍ COMO EL TIPO DE ACTIVIDADES PRODUCTIVAS A LAS QUE SE DEDICA NUESTRA POBLACIÓN, HA SIGNIFICADO UN RECRUDECIMIENTO LETAL DE LA POBREZA YA EXISTENTE EN NUESTROS PUEBLOS. EN EL CASO DE LAS MUJERES ES MUCHO MAYOR AÚN, YA QUE SON QUIENES TRADICIONALMENTE SE ENCARGAN DE PROVEER LOS ALIMENTOS A LA FAMILIA Y DEL CUIDADO DE LA MISMA”.

ANA BELÉN ARAUZ

MÉDICA ESPECIALISTA EN MEDICINA INTERNA Y ENFERMEDADES INFECCIOSAS. TIENE UNA MAESTRÍA EN EPIDEMIOLOGÍA.

La Dra. Arauz coordina actualmente el Comité para la Prevención y Control de Infecciones Asociada a la Atención en Salud de Panamá. En el marco de la pandemia COVID-19 asumió también la Subdirección Médica del Hospital Santo Tomás.

Afirma que durante estos tiempos de crisis e incertidumbre, asumir posiciones donde se requiere la toma rápida de decisiones difíciles es un reto diario. Ella está en la primera línea de atención a personas contagiadas por el brote SARS-CoV-2 y sabe lo difícil que es tomar decisiones

diariamente en la gestión hospitalaria manejando al mismo tiempo los temores propios ante una enfermedad de dimensiones de contagio y mortalidad aún desconocidas.

Asimismo, reconoce que, si bien las mujeres han logrado conquistas en el plano profesional, y especialmente dentro de la práctica de la medicina, no se puede negar que aún existen diferencias y hay mayores presiones que hacen que las mujeres tengan que esforzarse el doble para ser reconocidas y tomadas en cuenta.

“ Una de las lecciones que está dejando esta pandemia, con hechos, es que los países donde la respuesta ha sido liderada por mujeres a la fecha han demostrado mayor éxito. Las mujeres podemos contribuir con un enfoque más intuitivo, ya que tenemos habilidades blandas que, si son bien canalizadas, contribuyen a que los miembros del equipo sientan que pueden ser escuchados y sus contribuciones puedan ser tomadas en consideración. En mi experiencia personal, el mayor reto durante esta pandemia ha sido la comunicación con todos los niveles de operación”.



MARCELA AQUINO

Médica con especialidad en Medicina Familiar y Secretaria Ejecutiva del Capítulo Paraguayo de la Asociación Latinoamericana de Medicina Social - ALAMES Paraguay

En Asunción forma parte de una organización de mujeres que nace en el Bañado Sur, una región históricamente excluida, y donde la comunidad se organiza para autosustentarse ante la ausencia en el acceso a derechos básicos como la vivienda, agua, educación de calidad, salud, trabajo, entre otros. Una de las iniciativas sobresalientes de esta organización de mujeres ante la pandemia son las Ollas Populares que se facilitan en distintos barrios alimentando alrededor de 2000 personas diariamente. Un trabajo sostenido por el trabajo voluntario de mujeres de cada barrio y donaciones provenientes de la sociedad civil.

En el contexto de la pandemia, la Dra. Aquino advierte que además de prevenir el contagio del virus, el principal desafío en el Bañado Sur es cubrir la necesidad inmediata y real que es el hambre. En una coyuntura de desafíos extremos, ella trabaja con las referentes de las Ollas Populares para ampliar información a la población sobre este nuevo virus, las medidas de prevención e impactos que podrían tener en el día a día de la comunidad. Para ello realizan videos explicativos y folletos, así como talleres de formación enfocados en las medidas recomendadas por el Ministerio de Salud y Bienestar Social, pero adaptadas a la realidad de la comunidad de Bañado del Sur.



“ NO TENGO NINGUNA DUDA DE QUE LA UNIDAD ENTRE MUJERES MARCA LA DIFERENCIA EN CUALQUIER SISTEMA Y EN CUALQUIER SITUACIÓN, INCLUIDA EN ESTA PANDEMIA. SON LAS MUJERES QUIENES CUIDAN A LA FAMILIA Y A SUS VECINDARIOS, SON TAMBIÉN LAS MUJERES LAS QUE SE MUESTRAN MÁS PREOCUPADAS POR LOS CUIDADOS A TENER EN CUENTA. SON LAS MUJERES LAS QUE SE ENCUENTRAN EN LA PRIMERA LÍNEA DE LA LUCHA CONTRA EL COVID-19 Y EL HAMBRE EN LAS COMUNIDADES. ESTAS MUJERES CONOCEN EN EL CUERPO EL SIGNIFICADO DE LA LUCHA POR LA VIDA”.

SACHENKA ARDILES

Es Psicóloga y vive en Lima, Perú. Cuando la pandemia llegó, Sachenka sintió que no podía ser indiferente a todo lo que pasaba fuera. Ver las noticias sobre el impacto de la crisis sanitaria y económica, ver cómo muchas personas se organizaban para recolectar y entregar alimentos, incluso con dificultades personales, le llevó a pensar qué podía ofrecer ella. Y se dio cuenta de que lo mejor que podía ofrecer era su trabajo, lo que realmente sabe y ama hacer.

Decidió entonces lanzar una campaña de atención psicológica solidaria, aprovechando los medios digitales para ofrecer las consultas. Para su sorpresa tuvo más demanda de la que imaginaba por lo que resolvió que de los cinco días laborales, tres dedicaría a hacer consulta gratuita.

Si bien la campaña estuvo abierta a todas las personas, Sachenka cuenta que han sido más mujeres las que han acudido por ayuda, especialmente madres. Entre sus nuevas pacientes le tocó atender cuadros de angustia, ansiedad y depresión, algunos de larga data que durante la pandemia se recrudecieron. Mujeres con alta dependencia emocional y económica, y baja autoestima. Le llamó la atención la cantidad de madres solteras y madres jóvenes con muchos hijos que acudieron a su consulta. Madres sin experiencia, sin información y que por lo general no contaban con apoyo. Precisamente fue esa razón la que movilizó a Sachenka a ampliar un seguimiento gratuito para madres jóvenes gestantes con cuadros de ansiedad, algunas de ellas con historias trágicas que acarrearán desde la niñez, producto de situaciones de violencia y maltrato.



“

Es importante romper la barrera de lo que significa la salud mental. Es difícil para las personas reconocer que estamos mal, que nos pasa algo, que no nos sentimos bien o tenemos pensamientos negativos. Hay mucha vergüenza, temor a que nos juzguen por eso. Hay muchos elementos socioculturales que impiden que la gente pida ayuda psicológica”.

Otros de los casos más reiterados fueron las mujeres que se vieron abrumadas por el incremento del trabajo de cuidado producto de las medidas de confinamiento y el cierre de colegios. Otros fueron los casos de mujeres dependientes económicamente de sus maridos, quienes perdieron sus empleos a causa de la pandemia. Los conflictos de pareja y familiares comenzaron a profundizarse en esta situación de convivencia 24/7.

Pero había una constante entre las mujeres que atendió: "Las mujeres tienen que demostrar siempre que pueden hacer muchas cosas a la vez: ser buenas madres, buenas profesionales, buenas hijas, buenas esposas y buenas amas de casa. En ese sentido, el ser una multitarea es una causa de estrés fundamental que no se suele reconocer. Mujeres queriendo hacer muchas cosas a la vez, queriendo lograr muchas cosas, sin ocuparse de lo más importante que es cuidar de sí mismas", afirma.

A sus constantes palabras de reconocimiento y aliento hacia sus pacientes, en una oportunidad una de ellas le manifestó: "Nunca nadie me había dicho antes que yo era importante. Siempre me enseñaron que para una madre lo más importante son los hijos; y cuando era niña, me enseñaron que los padres son lo más importante". Vio en muchas mujeres el cambio cuando al final de la consulta dijeron "de acuerdo, voy a creer en mí, y tengo cosas que hacer por mí".

Si bien fueron más de ochenta las personas a las que atendió de manera gratuita, Sachenka siente que en el caso de sus pacientes mujeres la ayuda podría haberse multiplicado, ya que considera que a través de las que son madres se logra un impacto positivo también en sus familias.

FRANCISCA PEGUERO

Enfermera y Abogada. Es Presidenta de la Asociación Nacional de Enfermería, de República Dominicana. Una organización gremial con más de 6.000 enfermeros, enfermeras y auxiliares de enfermería del país.

Ante la pandemia, Francisca reconoce que, al principio, el desconocimiento sobre la magnitud de esta nueva enfermedad sembró la incertidumbre entre el personal de salud, que desconocía cómo enfrentarla, cómo prevenirla en el ejercicio de sus funciones, y que además no contaba con el adecuado equipamiento de protección.

Por una disposición del gobierno, el personal de salud mayor de 60 años fue eximido de trabajar durante la pandemia, pero a pesar de ello, Francisca, quien tiene más de 37 años de servicio, decidió ayudar a sus colegas que estaban enfrentando la atención de la pandemia en primera línea.

Fue así como desde la Asociación organizaron charlas y talleres tanto presenciales como virtuales para orientar al personal de enfermería, incluyendo prácticas sobre cómo quitarse el equipo de bioseguridad. Asimismo, lograron donaciones de equipos de seguridad individual y movilizaron acciones de cabildeo logrando que se ampliara el nombramiento de casi 2.000 profesionales en la atención a la pandemia y un incentivo durante este contexto que, según destaca Francisca, no ha sido suficiente ante la crítica situación que se vive.

Condiciones como la insuficiencia de equipamiento de protección individual, el déficit de personal, así como el estrés, el miedo, las dificultades para la movilidad ante las medidas tomadas, la incertidumbre laboral, los contagios producidos en el ejercicio de las funciones, afectan y preocupan al personal de enfermería ya que, "a pesar de los halagos públicos, los reconocimientos no se han traducido en la mejora de sus condiciones laborales", sostiene. Francisca señala que incluso algunas enfermeras fueron víctimas de atracos y violaciones camino al trabajo.

Ahora están impulsando una campaña dirigida a la población, con recomendaciones para motivar la prevención y sensibilizar sobre el trabajo del personal del sector salud y la importancia de que estén bien para poder responder adecuadamente ante esta pandemia.



“ LA VOCACIÓN DE SERVICIO DEL PERSONAL DE ENFERMERÍA ES CASI INFINITA DURANTE ESTA PANDEMIA”.

ALICIA BOLÍVAR

Vive en el Cantón de Cañas, en Costa Rica. Alicia pertenece al Comité Comunitario de Emergencia, a la Asociación de Desarrollo Integral de la comunidad, a la Junta de Salud del cantón y a la Alianza de Mujeres Costarricenses. Es una lideresa comunitaria que vela constantemente por el desarrollo y bienestar de sus vecinos y vecinas.

Alicia señala que un problema grave que afrontan en Cañas es el agua. Hace diez años se descubrió que las fuentes de aguas están contaminadas con niveles de arsénico en concentraciones superiores a lo recomendado para la salud humana, lo cual provocó numerosos casos de personas afectadas con enfermedades renales crónicas. Por esa razón, desde 2011 el pozo que abastecía de agua a la población de Cañas fue clausurado y desde entonces luchan incansablemente por reestablecer el acceso al agua potable. Mientras tanto, la solución que han conseguido es la disposición de algunos reservorios en puntos estratégicos que son rellenados de agua tres veces a la semana, desde donde los vecinos y vecinas pueden recoger agua con galones personales.

Sin embargo, la pandemia ha supuesto un gran desafío para la población de Cañas, ya que la carencia de agua potable dificulta exponencialmente el poder cumplir con las recomendaciones de higiene periódica requeridas para prevenir el contagio. Por tanto, en este contexto, su labor ha tenido que incorporar tareas de prevención del COVID-19 coordinando la distribución de folletos informativos con recomendaciones para prevenir el contagio, así como una campaña de entrega de alcohol, galones para retirar agua de los reservorios, así como la distribución de comida a las familias aisladas por cuarentena.

Pero el abastecimiento del agua no es el único problema en Cañas, que además es una zona de riesgo por desastres naturales. El problema más recurrente es el desbordamiento del río Cañas. Recientemente, en plena pandemia, el río se desbordó una vez más y desde el Comité Comunitario tuvieron que coordinar la atención a la emergencia y la facilitación de albergue para las familias afectadas por la inundación, una respuesta más de las que Alicia es parte en su comunidad.

“

Es un gran avance para las mujeres poder ejercer los derechos de participación ciudadana en espacios que han sido liderados siempre por hombres. Cuando las mujeres nos empoderamos la situación se vuelve más crítica, pero no imposible. Empezamos a lograr el respeto a nuestras demandas y necesidades, y nadie nos puede pisotear fácilmente”.



MICHELE IRVING

Coordinadora de la Organización Productiva para Mujeres en Acción (POWA por sus siglas en inglés). Fundada en 2003, POWA es una organización comunitaria enfocada en empoderar y mejorar el bienestar de mujeres y niñas en todo Belice.

Michele considera que su misión en POWA es "cerrar brechas". Este compromiso ha sido clave para garantizar que las mujeres y las niñas puedan acceder a los servicios de salud y atención social a pesar de las interrupciones provocadas por la pandemia del COVID-19.

Incluso con los recortes en la financiación de los programas de asistencia y educación, POWA se ha asegurado de que sus beneficiarias sigan recibiendo apoyo en materia de salud sexual y reproductiva. Esto ha incluido la entrega de anticonceptivos y garantizar que las mujeres puedan seguir accediendo a los servicios clínicos en las instituciones de salud.

Guiar a las personas solicitantes a través de los programas de asistencia alimentaria y de desempleo es otra función que asumió POWA durante la pandemia. A pesar de las limitaciones, Michele y su equipo en POWA también han continuado coordinando y colaborando con donantes públicos, privados y otros miembros de la comunidad para crear canales de entrega de suministros a comunidades y personas que están en situación de vulnerabilidad durante la pandemia.

Desde 2013, POWA gestiona también el Dangriga Cares Center, un lugar seguro para que las y los miembros de la comunidad interactúen, compartan experiencias y aprendan nuevas habilidades. El centro ofrece acceso a clases de estimulación para la primera infancia y para padres y madres. También se ofrecen talleres sobre género y relaciones, desarrollo personal para jóvenes y sesiones de sensibilización sobre el apoyo a sobrevivientes de violencia de género y personas que viven con VIH y SIDA.



“ POWA sigue comprometida con el desarrollo y la facilitación de redes comunitarias en Belice, asegurando que los grupos vulnerables reciban el apoyo necesario para navegar en un mundo cambiado drásticamente por la pandemia”.

ALICIA PERESSUTTI

Es Docente, Escritora y Especialista en Violencia de Género. Además, es Defensora del Pueblo de la Ciudad de Villa María, en Córdoba, Argentina.

Hace más de 25 años Alicia fundó "Vínculos en Red" de la cual es su actual Presidenta. Una organización no gubernamental que se dirige a atender y prestar ayuda a personas víctimas de prostitución, explotación sexual y trata, quienes mayoritariamente son mujeres, niñas y personas transexuales.

Desde 2017 Vínculos en Red cuenta con una casa refugio para las víctimas que buscan ayuda. Desde entonces han acogido a más de 100 víctimas junto sus hijos e hijas. A través de servicios con equipos especializados y profesionales de psicología y psiquiatría, se atienden problemáticas graves que afectan a muchas de las víctimas, tales como intentos de suicidio, brotes de violencia, esquizofrenia, psicosis y neurosis con psicopatía.

Sin embargo, la crisis derivada por la pandemia ha dado lugar a la agudización de ciertas patologías, provocando entre las

víctimas ciertas recaídas, especialmente en las adicciones e intentos de retornar a la prostitución. Asimismo, las medidas de confinamiento han dado lugar a un aumento de la demanda a la casa refugio, "imposible de atender en nuestra limitada capacidad", lamenta Alicia.

Vínculos en Red se destaca también por una importante labor de prevención, sensibilización e incidencia política, habiendo logrado ser parte del activismo en el marco de procesos legislativos y regulatorios sobre esta problemática, y logrando asimismo algunos apoyos y contribuciones para su causa.

Alicia ha recibido numerosos reconocimientos y premios, pero también ha sufrido amenazas y ataques de violencia por su permanente denuncia contra el sistema que avala las redes de explotación y trata de personas. Sin embargo, su compromiso es mucho más fuerte y se emociona asegurando que continuará trabajando para ayudar a las víctimas con algunas de las cuales mantiene vínculos importantes de afecto.

“

Es muy duro lo que hacemos.

Es muy difícil.

Es tanto el daño que provocan las organizaciones mafiosas en las víctimas que toma muchísimo tiempo deconstruir la explotación de seres humanos”.



BEATRIZ QUINTERO

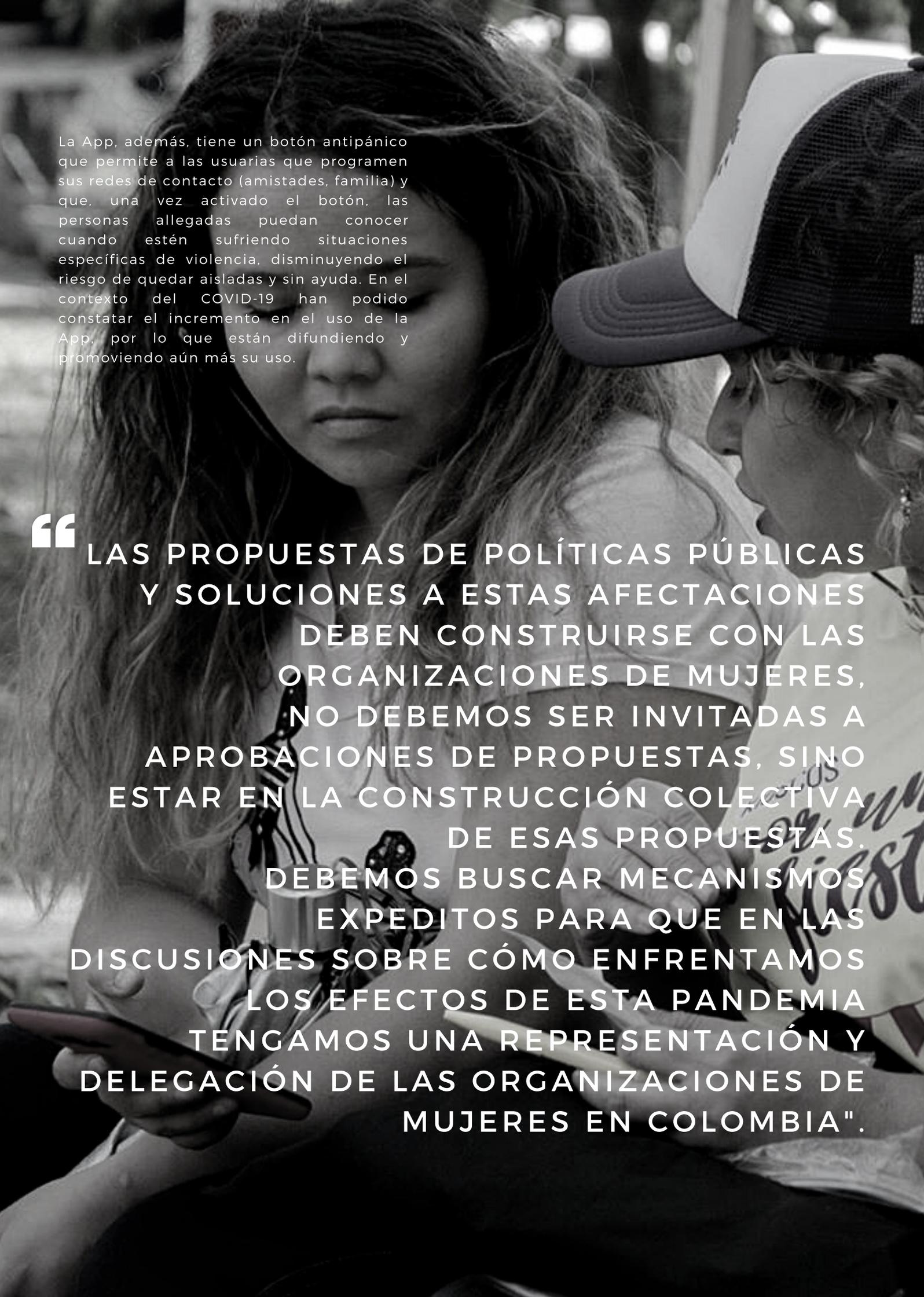


Beatriz Quintero coordina la Red Nacional de Mujeres de Colombia. Una Red feminista integrada por mujeres y organizaciones sociales de mujeres con presencia hace más de 30 años en diferentes regiones del país trabajando en defensa de los derechos de las mujeres.

En el marco de la crisis por el COVID-19, desde la Red advirtieron que la violencia hacia las mujeres se profundizaría, por lo cual decidieron expandir sus iniciativas y esfuerzos para ayudar a las víctimas de las violencias.

Previo a la actual coyuntura, desde la Red crearon la aplicación móvil “ELLAS libres de violencia”, la cual tiene como objetivo fundamental informar a las mujeres sobre la normativa existente en Colombia en relación a las violencias en razón de género, así como brindar orientación sobre cuáles son las rutas de atención que existen y que las víctimas deben exigir. Estas rutas están georreferenciadas con los servicios públicos a disposición, por lo que indican bien un hospital, una fiscalía o una inspección de policía en función del lugar donde se encuentre la víctima.

“Antes de la pandemia, ya estaba documentado que en Colombia el hogar representaba el lugar más inseguro para las mujeres, y que el domingo era el peor día de la semana. Las medidas de aislamiento convirtieron en domingo todos los días de la semana. Sólo en Bogotá, las llamadas a la línea púrpura aumentaron un 230% desde que comenzaron las medidas de confinamiento”.



La App, además, tiene un botón antipánico que permite a las usuarias que programen sus redes de contacto (amistades, familia) y que, una vez activado el botón, las personas allegadas puedan conocer cuando estén sufriendo situaciones específicas de violencia, disminuyendo el riesgo de quedar aisladas y sin ayuda. En el contexto del COVID-19 han podido constatar el incremento en el uso de la App, por lo que están difundiendo y promoviendo aún más su uso.

“**LAS PROPUESTAS DE POLÍTICAS PÚBLICAS Y SOLUCIONES A ESTAS AFECTACIONES DEBEN CONSTRUIRSE CON LAS ORGANIZACIONES DE MUJERES, NO DEBEMOS SER INVITADAS A APROBACIONES DE PROPUESTAS, SINO ESTAR EN LA CONSTRUCCIÓN COLECTIVA DE ESAS PROPUESTAS. DEBEMOS BUSCAR MECANISMOS EXPEDITOS PARA QUE EN LAS DISCUSIONES SOBRE CÓMO ENFRENTAMOS LOS EFECTOS DE ESTA PANDEMIA TENGAMOS UNA REPRESENTACIÓN Y DELEGACIÓN DE LAS ORGANIZACIONES DE MUJERES EN COLOMBIA”.**

CINTIA SANT'ANNA

Cintia es actriz y emprendedora social, fundadora y Directora Ejecutiva del Instituto "Entre o Céu ea Favela", en Río de Janeiro, Brasil. A sus 20 años Cintia tuvo la oportunidad de adentrarse en el mundo del teatro y descubrir algo insólito y vital como es la autoestima. "Me descubrí como mujer, mis derechos, entendí que mi cuerpo en la calle era político y que tenía derechos como cualquier persona de cualquier lugar y de cualquier clase social". Cintia comenzó a dar clases de teatro a los niños y niñas dentro de la favela Morro da Providência, y entendió que, si tenían acceso a la autoestima desde temprana edad, sus trayectorias podrían ser diferentes.

Así fue cómo, en 2011, Cintia crea el Instituto "Entre o Céu ea Favela" desde donde trabaja para potenciar el papel de la niñez, la juventud y la mujer a través de acciones socioculturales que promuevan la inclusión y la transformación social tales como el teatro, la música y los deportes.

Cintia señala que en Río de Janeiro, el 22% de la población vive en barrios marginales, ampliamente conocidos como favelas. Esto es, más de 1,4 millones de personas. Dentro de las favelas, las condiciones de vivienda están marcadas por condiciones insalubres, hambre, falta de agua y alcantarillado, etc.



“

Mi sueño es que en unos años no haya más desigualdad social, pero sobre todo que nunca dejemos de luchar contra las injusticias sociales. Poder soñar no puede ser solo un privilegio para quienes tienen acceso, tiene que ser para todos y todas”.



En el contexto de la pandemia, las condiciones empeoraron con las medidas de distanciamiento social ya que muchas personas perdieron sus trabajos y se encontraron sin nada para comer, cómo pagar sus cuentas y sobrevivir.

En las favelas hay numerosas madres solteras con hijas e hijos pequeños. Muchas sin trabajo y tratando de sobrevivir al caos. Otras, trabajando y tratando de compaginar el cuidado ante la suspensión de las escuelas. Por otro lado, la violencia hacia las mujeres se ha agravado ante las medidas de aislamiento todo lo cual profundiza las desigualdades que enfrentan día a día las mujeres.

Con el inicio de la recomendación de aislamiento social, desde el Instituto Entre o Céu e a Favela lanzaron una campaña para ayudar a los vecinos y vecinas afectados por la pandemia. La movilización comenzó requiriendo el abastecimiento de

agua en la localidad de Pedra Lisa, ya que al comienzo de la pandemia no recibía agua potable, imposibilitando que la comunidad siguiera las recomendaciones de higiene para la prevención del COVID-19.

Luego, comenzaron a recolectar donaciones y distribución de canastas básicas, kits de higiene y prevención, incluyendo mascarillas y tarjetas de alimentos. Luego se amplió el alcance territorial de la acción y han llegado a más de 3.000 familias de la región portuaria. Además, han proporcionado celulares a niños y niñas que no habían podido estudiar y capacitarse para acceder a la aplicación generadora de educación, que ofrece actividades culturales y educativas sin necesidad de conexión a Internet.

Cintia destaca que son las donaciones particulares las que hacen posible que puedan llevar a cabo esta labor solidaria.

KATHERINE MARTÍNEZ

ABOGADA Y DEFENSORA DE DERECHOS HUMANOS.

Katherine es la Directora de “Prepara Familia”, una ONG ubicada en Venezuela cuyo objetivo es defender los derechos de los niños, niñas y adolescentes hospitalizados así como acompañar y defender los derechos de las personas cuidadoras que en la mayoría de los casos son madres, abuelas, tías y hermanas, quienes enfrentan una carga diferenciada de trabajo de cuidado, no remunerado, desprotegido y agudizado por el sufrimiento ante las enfermedades.

Desde el año 2008, Prepara Familia ha enfocado su labor en el Hospital J.M. de los Ríos, un centro de referencia en Venezuela que atiende especialmente a la infancia, conocido también como “el Hospital de Niños”.

En relación a las cuidadoras, pusieron en marcha el programa “Al Pie de la Cama” mediante el cual las mujeres cuidadoras se capacitan para aprender un oficio sencillo (orfebrería, elaboración de bisutería, lazos, maquillaje, peluquería, reparación de teléfonos celulares, etc.). Para ello cuentan con el apoyo de empresas privadas que patrocinan los honorarios de las y los facilitadores y los materiales del taller, tras el cual las mujeres pueden empezar un emprendimiento en el contexto hospitalario en el que se desenvuelven, habiendo creado una etiqueta llamada “Madres del JM” para que puedan vender sus creaciones en el mercado en favor de una causa solidaria.

“

ES MUY GRAVE LO QUE OCURRE

La emergencia del COVID-19 ha profundizado la situación de precariedad de los niños y niñas hospitalizados y de las cuidadoras. Dada las restricciones de aislamiento y cuarentena durante la pandemia hemos tenido que cambiar nuestras estrategias de ayuda y lo hemos venido consiguiendo gracias al tejido que se ha construido con los comités de mujeres cuidadoras y el personal de salud. Pero esta ayuda es apenas un pañito de esperanza y no está en nuestras manos suplir las responsabilidades del Estado”.



Parte de su trabajo es también el desarrollo de talleres de prevención y sensibilización sobre violencia de género y derechos humanos de las mujeres, ya que el 85% de las cuidadoras proviene de situaciones de violencia doméstica y junto a eso deben enfrentar la violencia institucional. La corresponsabilidad parental es otra de sus preocupaciones. Katherine señala que muchas mamás ni siquiera saben que tienen derecho a recibir ayuda monetaria del padre o asistencia en el día a día. Los padres no suelen hacerse cargo del cuidado y tampoco pueden pasar la noche en el hospital por reglamentaciones internas que lo prohíben, excluyéndolos del trabajo de cuidado que, en este caso, es complejo y agotador.

Katherine comenta que la crisis del país profundizó las carencias preexistentes. La escasez de medicamentos e insumos, junto a la insuficiencia y suspensión de protocolos fundamentales para la detección y tratamiento de enfermedades crónicas atentan a diario contra la dignidad y la vida de las niñas y niños enfermos. De hecho, en 2017 hubo un brote infeccioso en el servicio de Nefrología debido al insuficiente mantenimiento de los servicios de diálisis que provocó el fallecimiento de doce niños. Pero fue a raíz de ese lamentable suceso que las mamás pasaron de ser cuidadoras a activistas, uniéndose a la causa de Prepara Familia para denunciar los hechos y demandar mejores condiciones en el hospital.

A partir de una audiencia ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) donde denunciaron la situación de los niños en Venezuela lograron medidas cautelares para las y los supervivientes en 2018, y la ampliación para los niños, niñas y adolescentes pacientes de otros trece servicios en 2019. Sin embargo, por su activismo Katherine ha recibido amenazas, intimidaciones y actos de hostigamiento, lo que ha dado lugar a que la CIDH amplíe las medidas cautelares hacia su persona por considerar que se encuentra ante una

situación de riesgo por su trabajo como defensora de derechos humanos.

Una de las acciones concretas realizadas por Prepara Familia en el marco de la pandemia ha sido la facilitación de protocolos y equipamiento de bioseguridad para el personal de primera línea y las personas hospitalizadas, cuya exposición al contagio es exponencial, agravada tanto por la falta de insumos como por la irregularidad diaria en el suministro de agua que obstaculiza la higiene mínima y las necesidades básicas. Asimismo, Katherine señala que la alimentación hospitalaria es carente tanto en cantidad como calidad, mientras que el equipamiento dejó de recibir el mantenimiento correctivo y preventivo necesario, poniendo en riesgo la atención adecuada de las y los pacientes.

Ante la crisis humanitaria desde Prepara Familia han movilizado una importante cooperación a través de la diáspora venezolana, consiguiendo la donación de alimentos, pañales, juguetes, suplementos nutricionales y fórmulas para lactantes, los cuales alcanzan para suministrar solo al Hospital J.M. de los Ríos y a tres unidades pediátricas más.

Para adaptarse al contexto de la pandemia, han desplegado un sistema de monitoreo telefónico con las mujeres cuidadoras y han conseguido donaciones para movilizar a los niños y niñas desde el interior del país a la capital y que puedan continuar con sus tratamientos ambulatorios (quimioterapia, diálisis, etc.). A través de los comités de cuidadoras y el personal de salud que colabora en la iniciativa han podido lograr que sigan llegando los alimentos y las donaciones que reciben las familias a pesar de las restricciones de acceso al hospital. Aún con la pandemia, comenta que han podido seguir acompañando a las familias, incluyendo ayudas para que las cuidadoras puedan celebrar los cumpleaños de los pequeños como también el soporte necesario en los procesos de duelo.

MARÍA VICTORIA PALACIOS

Fundadora y Directora de la Fundación Latidos Chocó, Colombia.

La Fundación cuenta con una amplia gama de acciones de atención dirigidas a la población LGBTI, niños y niñas, adultos mayores, familias monomarentales y víctimas de violencias basadas en género. Trabajan especialmente para lograr incidencia en las políticas públicas y planes de desarrollo, así como en servicios de apoyo en el tránsito para personas transgénero. Por otro lado, desde la Fundación se promueven articulaciones con la Defensoría del Pueblo y Comisarías de Familia orientadas a la erradicación de las violencias basadas en género y abogacía por los derechos de las personas LGBTI.

En el contexto de la actual pandemia, las medidas tomadas por la mayoría de los gobiernos están impactando en todas las dimensiones de la economía. Sin embargo, María Victoria señala que la paralización del comercio está afectando especialmente a los pequeños negocios y emprendimientos.

Para la comunidad LGBTI, el cierre temporal de los salones de belleza ha repercutido en sus capacidades de ingresos y empleabilidad, ya que una amplia mayoría trabajaba en este sector.

Con la ayuda del municipio de Quibdó y, en alianza con otras organizaciones sociales, desde la Fundación consiguieron asistir a la población LGBTI afectada con casi 100 kits de ayuda alimentaria. Ahora, el siguiente desafío es conseguir apoyo para ofrecer kits de bioseguridad para la población LGBTI que trabaja haciendo entregas a domicilios.

Asimismo, desde la Fundación brindan asesoramiento jurídico y asistencia psicológica para las personas LGBTI, especialmente para las personas transgénero en particular, ya que la emergencia sanitaria ha supuesto, entre otras cosas, el aplazamiento de los tratamientos de endocrinología y la suspensión de sus tratamientos hormonales.



“ EN ESTA CRISIS CREO QUE ES NECESARIO Y URGENTE QUE TAMBIÉN SE PUEDAN ESCUCHAR ESTAS VOCES DIVERSAS. VOCES QUE HISTÓRICAMENTE HAN SIDO SILENCIADAS E INVISIBILIZADAS. VOCES QUE NO HAN TENIDO LA OPORTUNIDAD DE EXPRESAR LAS DIFICULTADES ESPECÍFICAS QUE HAN TENIDO QUE PADECER Y QUE, DURANTE ESTA PANDEMIA, VUELVEN A SER CALLADAS. POR LO TANTO, PARA LAS LIDERESAS Y ACTIVISTAS DE DERECHOS HUMANOS, ES DE VITAL IMPORTANCIA REPRESENTAR Y ALZAR ESAS VOCES”.

ALEXANDRINA WONG

Enfermera y Directora Ejecutiva de Mujeres contra la Violación (WAR por sus siglas en inglés). Establecida en 2008, WAR es una organización no gubernamental que trabaja en Antigua y Barbuda enfocada en brindar servicios de apoyo, asesoramiento y derivación a sobrevivientes de violencia sexual y física.

El llamado a "quedarse en casa" junto a otras medidas de confinamiento implementadas para controlar la propagación de la pandemia ha dado lugar al aumento de la violencia hacia las mujeres dentro del hogar durante la pandemia de COVID-19. Esta amenaza es motivo de gran preocupación para Alexandrina ya que las restricciones a la movilidad han vuelto aún más crítico que organizaciones como WAR puedan ayudar a las sobrevivientes de violencia de género y sus familias.

Durante toda la pandemia, WAR ha estado trabajando con organizaciones comunitarias y religiosas, así como con entidades regionales como la Coalición de Comunidades Vulnerables para ayudar a las mujeres y sus familias a acceder a los servicios y al apoyo que tanto necesitan. Esto ha incluido desde el acceso a hogares privados de corta estancia para personas que sufren violencia, así como enlaces a bancos de alimentos, vestimenta y estipendios para comprar artículos de primera necesidad para aquellas personas en situación de mayor vulnerabilidad. La organización también colabora con éxito con las fuerzas del orden para brindar continuidad en la atención de los casos denunciados por violencia de género.

Asimismo, WAR ha adaptado sus operaciones estableciendo una línea de ayuda de atención móvil 24/7 y grupos de WhatsApp. Este desarrollo ha permitido la continuidad de los servicios en forma de apoyo psicosocial. Además, ha permitido la expansión tanto del alcance de personas beneficiarias como voluntarias de WAR, al tiempo que minimiza el riesgo de exposición al COVID-19.



“

COVID-19 ha demostrado que los enfoques para la prestación de servicios pueden adaptarse y modificarse para continuar asistiendo a las personas con quienes trabajamos. La integración de la tecnología móvil en los procesos de prestación de servicios de WAR ha asegurado la continuidad de la atención a pesar de las medidas de confinamiento”.

CARMEN HUALLANCA Y RITA LAVIO

Carmen es Trabajadora Social y Rita es Antropóloga. Ellas trabajan en la comunidad de Cancha Cancha, una comunidad campesina de 600 habitantes ubicada en Ayacucho, Perú.

En esta comunidad, la mayoría de los hogares en situación de pobreza y pobreza extrema no tienen televisor, radio, buenos celulares, o Internet para acceder a la plataforma virtual “Aprendo en Casa” creada por el Gobierno nacional para dar

continuidad a la educación de niños y niñas durante la contingencia sanitaria por la pandemia del COVID-19.

Dadas estas dificultades de conexión, y sin más opciones para las familias, Carmen y Rita observaron que los niños y niñas ocupaban su tiempo apoyando a sus familias en las actividades cotidianas del campo, como el pastero del ganado y la cosecha. Al ver esta situación decidieron ayudar.



Es así como decidieron liderar la iniciativa “Aprendo en Campo”, dando clases a niños y niñas que se encuentran en situación desfavorecida y sin conexión en la comunidad.

También apoyan a niños y niñas en situación de vulnerabilidad (huérfanas/os, con discapacidad y a los que tienen madres y padres con dificultades en el manejo del castellano). Durante la pandemia han venido apoyando a 35 niños y niñas de diferentes grados.



Carmen Huallanca



Rita Lavio

Las clases son planificadas y se desarrollan de lunes a viernes en lugares al aire libre donde pueden cumplir con el protocolo de salud acerca del distanciamiento social. Para ello, Carmen y Rita escogen lugares que se encuentran a 10 o 20 minutos de caminata desde el pueblo. En contacto con la naturaleza, los niños y niñas disfrutaban mientras aprenden en un ambiente seguro. Ellas se cercioran siempre de que los niños y niñas usen mascarillas y se laven las manos con agua y jabón antes, después de las clases y en los momentos de merienda.

Al comienzo, Carmen y Rita cubrieron personalmente los gastos para los materiales esenciales: una pizarra pequeña, plumones, papelotes, lapiceros, lápices y otros. Asimismo, llevan agua y jabón para el lavado de los manos del alumnado durante las clases. Desde que un medio de comunicación virtual publicó la historia de estas dos líderes comunitarias, recibieron apoyo de personas y organizaciones habiendo podido complementar los materiales que necesitan para que los niños y niñas de Cancha Cancha no se queden atrás respecto a su desarrollo educativo en este contexto de pandemia.

“El trabajo que realizamos es voluntario, pues no esperamos recibir nada a cambio. El mejor pago que recibimos es la gratitud de las familias y la sonrisa de nuestros niños y niñas. Para mi comunidad, estamos contribuyendo con un granito de arena en el desarrollo educativo. Considero que la educación es como una vacuna contra la pobreza, puesto que a los niños, y especialmente a las niñas, les ayudará a salir de su condición socioeconómica desfavorable, generará desarrollo personal y de la comunidad”, sostiene Carmen Huallanca.

BLANCA PACHECO LUPERCIO

Blanca es la Directora Ejecutiva de la Fundación María Amor. Una organización ubicada en Cuenca, Ecuador, que ha posibilitado salvar la vida de muchas mujeres desde hace más de 15 años.

La Fundación opera mediante un programa de atención integral con cuatro componentes:

- Una línea telefónica de apoyo a mujeres que funciona las 24 horas, los 365 días del año.
- Una casa de acogida para las mujeres que han tenido que dejar sus hogares huyendo de una situación de violencia. En esta casa se ofrece atención desde cinco modalidades: psicología, trabajo social, legal, infanto juvenil y espacios saludables, tanto para las mujeres víctimas como para sus hijos e hijas.
- “Mujeres con éxito” es el otro componente del trabajo. Se trata de un proceso de formación y capacitación para fortalecer destrezas y habilidades de las mujeres sobrevivientes de violencia que les permitan ampliar sus posibilidades laborales. Para ello cuentan con tres emprendimientos productivos mediante los cuales las mujeres que participan pueden generar recursos y así iniciar su proceso de autonomía económica.
- Para las mujeres sobrevivientes de violencia que salen de la casa de acogida cuentan con departamentos acompañados. Se trata de espacios de vivienda temporal y accesible dirigidos a la generación de redes de sostenimiento y apoyo.



Creemos que es posible aportar en los procesos de transformación y sanación de las mujeres si entendemos que los efectos de las violencias son múltiples y por lo tanto requieren diversas respuestas y alternativas”.

Blanca señala que 204 mujeres pudieron recibir atención durante el confinamiento, entre las cuales 66 mujeres (junto con sus hijos e hijas) debieron huir de sus hogares por la situación de riesgo. Sin embargo, les preocupa la imposibilidad de acoger a nuevas víctimas dada la limitación espacial de la casa, como así también la paralización de los emprendimientos productivos, que truncan el apoyo a la autonomía de las mujeres. Por otro lado, temen por la situación de las mujeres sobrevivientes de violencia que ya salieron de la casa de acogida, muchas de las cuales perdieron sus empleos y otras están a punto de perder sus viviendas.

Ante esta situación, desde la Fundación iniciaron un proceso de entrega de raciones alimenticias, insumos de limpieza, materiales de apoyo escolar para que los niños y niñas puedan culminar sus estudios, acompañando a 42 mujeres y alrededor de 87 niños, niñas y adolescentes.

“Las mujeres en situación de violencia presentan niveles de angustia y temor muy altos, latentes tanto por perder la vida por el COVID-19 así como por perderla en manos del agresor con quien están aún obligadas a convivir”, sostiene.



Nina Huasi significa “Casa de Luz”. Es el nombre de la casa de acogida que la Fundación María Amor ofrece a mujeres víctimas de violencia de género. Destaca su carácter ecológico, ya que incluye sistemas de energía solar, composteras, baños secos, incorporando asimismo procesos de sanación a través del contacto con la tierra.

DELORES ROBINSON

DE ORIGEN JAMAQUINO, VIVE EN TRINIDAD Y TOBAGO HACE MÁS DE 34 AÑOS DONDE ACTUALMENTE DIRIGE GROOTS TRINIDAD Y TOBAGO



Delores dirige GROOTS Trinidad y Tobago, una organización de la sociedad civil que brinda atención y asesoramiento para el empoderamiento de mujeres víctimas de violencia de género, salud sexual y reproductiva, conciencia de salud mental y VIH / SIDA.

Desde que comenzó la pandemia del COVID-19, las medidas de confinamiento junto al cierre de los negocios no esenciales han profundizado las condiciones de vulnerabilidad de estas personas cuyas necesidades específicas suelen ser difíciles de garantizar en su pleno acceso.

Si bien desde el Gobierno se están ofreciendo ayudas de mitigación ante la crisis del COVID-19, como alivio salarial, subvenciones de asistencia para el alquiler y apoyo nutricional, GROOTS T&T ayuda a las personas a navegar por el sistema gubernamental para obtener estos beneficios ya que además de tratarse de trámites complicados, mucha gente no tiene acceso a Internet.

Delores comenta también que, aunque las personas con VIH están manteniendo el acceso a medicamentos o tratamientos, no se están contemplando sus necesidades de nutrición o protección, como las mascarillas recomendadas para prevenir el contagio.



Foto: UNAIDS

Desde su organización, y solo con el apoyo y contribuciones particulares, Delores prepara comida para 30 familias y las distribuye personalmente entre las comunidades de menos recursos. Entre otras familias a las que GROOTS T&T ayuda, se encuentran siete hijos/as de entre 3 y 18 años de un hogar monomarental, cuya madre portadora de VIH falleció víctima de cáncer durante la pandemia. Ahora su preocupación está en los hijos huérfanos y su situación de vulnerabilidad. Dos días antes de su fallecimiento Delores pudo hacer arreglos para la preparación y el asesoramiento de duelo para cinco de los hijos/as, mientras trabaja y espera sumar apoyos para que la reconstrucción de la casa de esta familia pueda ser una realidad, ya que necesitan desesperadamente mejores condiciones de vida.

También visita semanalmente a personas desplazadas que viven en los parques y, además de alimentos, les lleva jabón, toallas sanitarias, toallas de mano y desinfectante, al tiempo que les ofrece charlas de sensibilización y prevención.

“ CREEMOS QUE ESTAMOS TODOS/AS JUNTOS EN ESTO, PERO HAY MUCHAS PERSONAS QUE NO TIENEN LAS COSAS QUE DAMOS POR SENTADO: UN HOGAR SEGURO, ALIMENTOS SALUDABLES Y LA CAPACIDAD DE HABLAR Y SER ESCUCHADAS. ES UN TRABAJO AGOTADOR, PERO AHORA SE NECESITA MÁS QUE NUNCA”.

ANA PECOVA

Directora Ejecutiva de "EQUIS Justicia", una organización feminista que desde 2011 busca transformar las instituciones, leyes y políticas públicas de México para mejorar el acceso a la justicia por parte de las mujeres.

Ana señala que la violencia contra las mujeres es el segundo delito más denunciado en México. Advierte que ante las medidas tomadas para prevenir el contagio del COVID-19, numerosas víctimas no están siendo atendidas y auxiliadas debidamente en el acceso a la justicia.



“

El valor añadido de estas organizaciones es que cada una conoce a la perfección su trabajo, conocen a las comunidades, saben cómo llegar a cada una de sus audiencias. Y es muy bonito ver el resultado de estos esfuerzos colectivos que no solo potencia el trabajo institucional, sino que amplía el acceso y mejor impacto de lo que hacemos en beneficio de las mujeres”.



Desde EQUIS Justicia han lanzado la iniciativa "No estás sola", para la cual han logrado tejer una red de organizaciones diversas con el propósito de coordinar la asistencia a las mujeres víctimas de violencias durante la contingencia sanitaria.

A través de esta articulación se está coordinando la difusión de folletos por medios virtuales y presenciales, con información, orientación y números de teléfono de organizaciones que pueden acompañar a las víctimas a conectarse con rutas de atención como por ejemplo la Red Nacional de Refugios.

Y con el objetivo de atender la diversidad cultural, se sumaron organizaciones de mujeres indígenas y se ha conseguido adaptar la comunicación a cada comunidad, habiéndose logrado que el material sea traducido a siete lenguas indígenas diferentes, disponibles en audio para difundir por radio o WhatsApp.

Asimismo, han hecho alianzas con algunas compañías como Uber con quienes han conseguido un código de viaje gratis para las mujeres víctimas de violencia que necesitan trasladarse a un refugio.

LUZ HARO GUANGA

TIENE 71 AÑOS Y SE DEFINE ORGULLOSAMENTE UNA MUJER RURAL. VIVE EN PASTAZA, ECUADOR, DESDE DONDE TRABAJA INCANSABLEMENTE POR DIGNIFICAR LA VIDA Y EL TRABAJO DE LAS MUJERES RURALES TANTO DE SU PAÍS COMO DE TODA LATINOAMÉRICA.

A los 14 años dejó su hogar por no aceptar que le impusieran un matrimonio con un hombre de 50 años. Hasta ese momento, apenas había alcanzado el 4to grado de primaria: "Para entonces tal parece que no era obligación ni del Estado, ni de la familia, que las niñas del campo terminaran ni siquiera la escuela primaria en mi país".

Trabajó duro para que sus hijos pudieran ir a la Universidad y ser profesionales. Cuando sus hijos concluyeron sus estudios, Luz decidió empezar los suyos y logró licenciarse en Ciencias de la Educación a la

edad de 58 años, y obtuvo una Maestría diez años más tarde.

Luz Haro tiene un gran recorrido de compromiso social. Fue Fundadora de la Asociación de Mujeres de Juntas Parroquiales Rurales del Ecuador (AMJUPRE) desde donde impulsó la "Escuela de mujeres Lideresas Rurales". Como funcionaria pública, concursó y llegó a ser Consejera del Consejo Nacional Electoral de Ecuador. Actualmente es Secretaria Ejecutiva de la Red Latinoamericana y del Caribe de Mujeres Rurales (RED LAC).



“**LAS MUJERES RURALES DAMOS Y SOSTENEMOS LA VIDA A TRAVÉS DE LOS ALIMENTOS QUE PROVEEMOS AL MUNDO, LABORANDO SILENCIOSAMENTE LA TIERRA CON NUESTRAS ENCALLECIDAS MANOS.**”

Ahora, la pandemia, debiera servir para dignificar nuestro trabajo, nuestros derechos y elevar nuestra autonomía y empoderamiento económico, claves para la igualdad de oportunidades tras esta crisis global".

Ante la crisis sanitaria por la pandemia del COVID-19, desde la AMJUPRE Núcleo Los Ríos, la RED-LAC y con el apoyo del Observatorio a la Ley de la No Violencia, lanzaron la Escuela de Lideresas Políticas que llamaron "Del Confinamiento al empoderamiento", de la cual Luz es Coordinadora Técnica y Facilitadora. Una iniciativa de formación virtual en la que han participado 85 mujeres de Ecuador, Chile y Panamá, y hasta 40 participantes más de forma intermitente debido a las dificultades de conexión a Internet, propio de los ámbitos rurales.

Los temas que se abordan están orientados a fortalecer las capacidades de las mujeres rurales en la gestión de la tierra y el agua, trabajo y mercadeo, cambio climático, derechos y violencias, ciudadanía, participación política, así como temas de

empoderamiento personal vinculados a la autoestima, liderazgo, identidad y protocolo.

Desde la necesidad de apoyar a las mujeres rurales en medio de esta crisis, para el desarrollo del programa de formación han gestionado colaboraciones voluntarias por parte de mujeres amigas y aliadas, expertas en cada uno de los temas, quienes han contribuido con sus conocimientos y experiencias. El compromiso de las beneficiarias es replicar lo aprendido en sus comunidades y organizaciones sociales.

Ante este éxito, desde la RED-LAC están preparando el lanzamiento de una edición de este programa formativo para toda América Latina y el Caribe.



AMJUPRE "la familia de las mujeres rurales del Ecuador"

La Asociación de Mujeres de Juntas Parroquiales Rurales del Ecuador -AMJUPRE- nació en el año 2005, con el mandato de avanzar en el fortalecimiento individual y colectivo de las mujeres lideresas rurales, tanto en sus trayectorias de liderazgo, como en la generación de experticias y capacidades para ejercer de manera efectiva la participación ciudadana, impulsar una adecuada gestión pública y defender sus derechos económicos y políticos.



Según Luz Haro, fundadora de esta gremio, la idea de constituir una instancia autónoma que integre a las mujeres de las comunidades rurales nació durante el "II Encuentro de Mujeres Lideresas de Juntas Parroquiales Rurales", realizado el 23 y 24 de marzo del 2003. "En ese Encuentro decidimos crear un gremio que nos represente y articule a las mujeres rurales, debido a que ya estaba la Asociación de Mujeres Municipales de Ecuador (AMJUIME) y la Asociación de Mujeres Consejeras Provinciales (ACOPE)", recuerda Haro. Dos años más tarde, durante el "II Encuentro de Mujeres Lideresas Parroquiales" organizado con el apoyo del Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer, UNIFEM, se determinó que AMJUPRE guardara relación filial con ONAJUPARE, actual CONAGUOPARE. En ese espacio compartieron sus experiencias e iniciaron a construir con un enfoque de género el poder y el "local", comentó Bolívar Amín, presidente del Consejo de Gobiernos Parroquiales Rurales del Ecuador, COGAPARE. El objetivo es fortalecer el talento humano de las mujeres rurales y su liderazgo, para la efectiva participación ciudadana y política.

Mujeres y Amjupre realizan talleres de capacitación para mujeres rurales de Ecuador



Las mujeres rurales son las protagonistas de la transformación social y económica del Ecuador. Por ello, es fundamental fortalecer sus capacidades y habilidades para mejorar su calidad de vida y contribuir al desarrollo del país. En este sentido, la Asociación de Mujeres de Juntas Parroquiales Rurales del Ecuador (AMJUPRE) ha organizado una serie de talleres de capacitación para mujeres rurales de Ecuador. Estos talleres tienen como objetivo fortalecer las capacidades y habilidades de las mujeres rurales en áreas como liderazgo, gestión pública, defensa de derechos y participación ciudadana. Los talleres se realizan en diferentes zonas rurales del Ecuador, buscando llegar a las mujeres que más necesitan apoyo y formación. Las participantes de estos talleres recibirán conocimientos y herramientas prácticas que les permitirán mejorar su situación económica y social, así como ejercer sus derechos y participar activamente en la gestión pública. Este tipo de iniciativas es fundamental para promover el empoderamiento de las mujeres rurales y contribuir al desarrollo sostenible del Ecuador.

EDUCACIÓN La mujer rural se capacita

Las mujeres rurales son las protagonistas de la transformación social y económica del Ecuador. Por ello, es fundamental fortalecer sus capacidades y habilidades para mejorar su calidad de vida y contribuir al desarrollo del país. En este sentido, la Asociación de Mujeres de Juntas Parroquiales Rurales del Ecuador (AMJUPRE) ha organizado una serie de talleres de capacitación para mujeres rurales de Ecuador. Estos talleres tienen como objetivo fortalecer las capacidades y habilidades de las mujeres rurales en áreas como liderazgo, gestión pública, defensa de derechos y participación ciudadana. Los talleres se realizan en diferentes zonas rurales del Ecuador, buscando llegar a las mujeres que más necesitan apoyo y formación. Las participantes de estos talleres recibirán conocimientos y herramientas prácticas que les permitirán mejorar su situación económica y social, así como ejercer sus derechos y participar activamente en la gestión pública. Este tipo de iniciativas es fundamental para promover el empoderamiento de las mujeres rurales y contribuir al desarrollo sostenible del Ecuador.

ER RURAL

FOR LA SOBERANÍA DE LAS MUJERES JUNTEMOS NUESTRAS VOCES

Escuela de Lideresas Políticas

El objetivo es fortalecer el talento humano de las mujeres rurales y su liderazgo, para la efectiva participación ciudadana y política.

05

Un centenar de mujeres se gradúan en escuelas de formación de lideresas

Ayer se inició Escuela de Lideresas en Latacunga

El objetivo es fortalecer el talento humano de las mujeres rurales y su liderazgo, para la efectiva participación ciudadana y política.

Maestros reciben taller

Los docentes reciben un taller de capacitación para mejorar su desempeño en el aula.

NATALIA DÍAZ ENRÍQUEZ

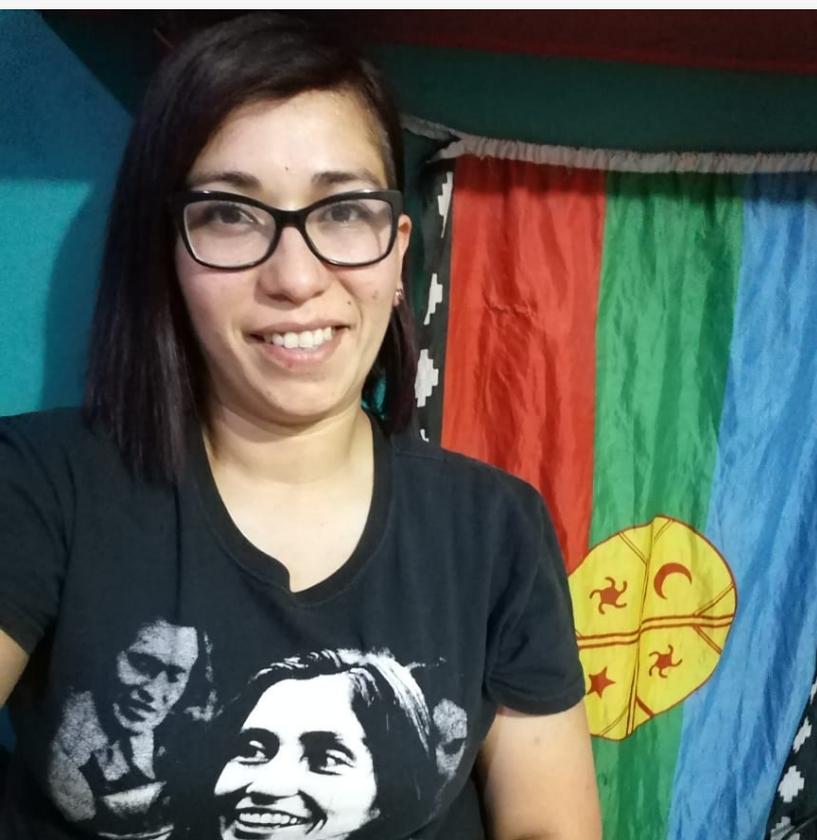
Es madre soltera y, actualmente, además de trabajar, estudia y quiere convertirse en técnica de recursos humanos. Natalia es además activista social. Vive en la Comuna de Quinta Normal, en Santiago, Chile. La Comuna se encuentra a pocos metros de la rivera del Río Mapocho, donde viven personas y familias sin hogar, en condiciones de extrema precariedad.

Como consecuencia de la crisis social que atravesó Chile a finales de 2019, y junto a la crisis global que provocó la pandemia, muchas personas se vieron en serias dificultades económicas y poder llevar un plato a la mesa se convirtió en un desafío diario para muchas familias. Es por eso que, junto a un grupo de vecinos y vecinas, Natalia emprendió la organización de la Olla Popular "Solidario Siempre".

Durante cuatro meses, la Olla Popular atendió principalmente a las personas más necesitadas, especialmente aquellas en situación de calle, personas de la tercera

edad e inmigrantes en situación de vulnerabilidad. Durante las primeras semanas sirvieron 50 raciones de comida diariamente, pero luego la demanda empezó a aumentar, y llegaron a entregar 200 raciones de almuerzo los días sábados.

Para abastecer la iniciativa contaron con la donación de alimentos por parte de agrupaciones sociales, aportes de vecinos y vecinas, y puntualmente colaboraciones de algunos empresarios y autoridades municipales. También recibieron el apoyo de jóvenes que se dedican al reciclaje de verduras en el mercado, quienes abastecieron diariamente la Olla. Asimismo, organizaron campañas de recolección de alimentos no perecederos, lo que permitió entregar también paquetes de alimentos a las personas que más lo necesitaban. Por otra parte, realizaron sanitizaciones en más de 400 viviendas, a cambio de lo cual las familias entregaban algún alimento no perecedero que permitió asimismo abastecer la Olla.



“**PODEMOS NO TENER DINERO, PERO SI EXISTE LA DISPOSICIÓN, EL CARIÑO Y LOS CANALES PARA PODER AYUDAR A ESAS PERSONAS QUE ESTÁN EN DIFERENTE SITUACIÓN, HAY QUE HACERLO. SI YO PUEDO AYUDAR, SOY FELIZ DE PODER HACERLO”.**

Natalia cuenta que las mujeres de su comunidad son muy emprendedoras. Mujeres solas, jefas de hogar, trabajadoras, luchadoras y emprendedoras. Y a pesar de las dificultades que cada una tiene, son principalmente mujeres las que, de manera voluntaria, sostienen la organización de la Olla.

En adelante, Natalia quiere continuar ayudando a su comunidad a través de actividades dirigidas a los niños y niñas, especialmente en el marco de las próximas fiestas navideñas.

“Trabajamos durante todo el invierno, e incluso con lluvia salimos a ayudar porque sabemos que es en esos momentos cuando uno más quiere y necesita recibir calidez. Y es muy gratificante cuando tú llegas con un plato de comida caliente, unos zapatos secos o un abrigo, y las personas te sonríen y agradecen estar ahí”, señala.



ELIZABETH ANDÚJAR

SOBREVIVIENTE DE VIOLENCIA DE GÉNERO. ES ACTIVISTA, EMPRESARIA Y NEURO COACH QUE, DESDE SAN JUAN, PUERTO RICO, OFRECE ACOMPAÑAMIENTO Y APOYO A MUJERES VÍCTIMAS DE VIOLENCIA DE TODO EL PAÍS.

A partir de su experiencia de vida, Elizabeth entendió que, una vez superada la ruta crítica de la violencia, ella tenía como misión ayudar a otras mujeres a salir de la violencia. Escribió “Las páginas de mi historia”, un libro donde relata su vivencia en una relación de violencia y cómo logró salir y superarse. A partir del libro creó asimismo una plataforma de acción para sensibilizar sobre este flagelo y tender una mano a otras mujeres víctimas. Da talleres, mentoría y conferencias desde la perspectiva del neurocoaching basada en su experiencia personal.

Asimismo, promueve el empoderamiento económico de las mujeres, especialmente las del ámbito rural. A partir de su propia experiencia, y de escuchar a las demás víctimas, se dio cuenta que existen brechas que son necesarias cerrar para ayudar a las mujeres a salir de las relaciones de violencia. Y entendió que el empoderamiento económico y el tejido de redes de solidaridad entre mujeres eran claves.



“

LA EXPERIENCIA ME DICE QUE PARA FORTALECER LA AUTOEMPLEABILIDAD DE LAS MUJERES ES NECESARIO QUE ELLAS SE RECONOZCAN COMO CONSTRUCTORAS DE SUS PROPIOS CAMINOS”.

Es así como nace "Emprende Mujer", un microemprendimiento comunitario que tiene lugar en uno de los albergues a los acompaña Elizabeth, y que está integrado exclusivamente por mujeres sobrevivientes de violencia de género. A través de este emprendimiento dedicado a la pastelería, y del cual Elizabeth es su Directora, se busca desarrollar destrezas entre las mujeres sobrevivientes para que puedan generar sus propios ingresos y minimizar el riesgo de volver junto a sus agresores. "Mi objetivo es poder llevarlas de la vulnerabilidad al empoderamiento", sostiene.

En este emprendimiento han participado más de 90 mujeres víctimas con sus hijos e hijas, muchas de las cuales generaron sus propios ingresos, pudiendo con ello fortalecer su autonomía económica y su reinserción en la comunidad al salir del albergue. Elizabeth destaca que también se desarrollan destrezas para fortalecer sus capacidades de autoempleabilidad, al tiempo que se refuerza el capital emocional e intelectual de cada una de ellas. Ahora esperan en 2021 poder colocar sus productos en supermercados y grandes cadenas.

Pero Elizabeth tiene un compromiso de solidaridad extendido a través de la "Red por los Derechos de la Niñez y la Juventud" de Puerto Rico que fundó y dirige su hijo Marcos, quien se ha convertido asimismo en un reconocido defensor y activista. Junto a Marcos, y dada la conversión de las escuelas al formato online durante la pandemia, impulsaron la creación de la Sala Educativa "Las Negras", ubicada en el área Los Juncos, la cual provee Internet de banda ancha, equipos tecnológicos, recursos educativos, alimentos, apoyo a padres/madres y servicios de apoyo emocional a niños y niñas de comunidades vulnerables, buscando con ello reducir la brecha digital para la niñez de escasos recursos durante el periodo escolar en tiempos de pandemia.

Con otras alianzas comunitarias Elizabeth viene colaborando y trabajando también en la distribución de alimentos para personas adultas mayores y familias de áreas rurales en situación de vulnerabilidad.



TATIANA VASCONCELOS

Tatiana es venezolana, aunque reside actualmente en Uruguay donde trabaja como Consultora Técnica de la Alianza de Organizaciones por los Derechos de las Personas con Discapacidad (PcD). Licenciada en Sociología, tiene una discapacidad visual congénita.

Desde la Alianza vienen trabajando con otras organizaciones de la sociedad civil y el sistema de agencias de Naciones Unidas para visibilizar los impactos que esta pandemia está teniendo sobre las vidas de las personas con discapacidad, la necesidad e importancia de contar con

información accesible disponible en diferentes formatos (lengua de señas, audio descripción, pictogramas y lenguaje sencillo) y contribuir a visibilizar cómo estas afectaciones varían según el tipo de discapacidad del que se trate para luego ofrecer posibles pistas y propuestas de solución que contribuyan a la construcción de políticas de respuestas inclusivas con una perspectiva de género capaces de atender de manera integral las consecuencias generadas por esta pandemia.

“

Frente a situaciones excepcionales de emergencia sanitaria como la actualmente generada por la pandemia COVID-19, es condición sine qua non que todas las decisiones que se tomen incluyan la consulta y participación directa de las personas con discapacidad, para que las disposiciones o medidas que se adopten reflejen tanto las necesidades e intereses de este colectivo como una perspectiva de género capaz de abordar de forma integral las consecuencias derivadas de este contexto”.



Tatiana advierte cómo la pandemia ha magnificado y puesto en evidencia las grandes desigualdades a las que las personas con discapacidad se enfrentan diariamente. La afectación de las medidas de confinamiento y/o distanciamiento social impuestas por la pandemia cobra diferentes formas y dimensiones según el tipo de discapacidad que tenga una persona. Por ejemplo, señala que el distanciamiento social de 2 metros es prácticamente imposible de cumplir para las personas ciegas, ya que la gran mayoría de la información que necesitan para desenvolverse en sus entornos, la obtienen a través del contacto directo con lo que les rodea. Para las personas sordas, la utilización de tapabocas convencionales son una gran barrera para la comunicación e interacción con otras personas al no poder acceder a la lectura labial. El lavado frecuente de manos representa un gran problema para las personas con discapacidad física sobre todo si no pueden acceder de forma autónoma al lavado de manos, o si los baños no son accesibles a usuarios/as en sillas de ruedas. Las restricciones para salir a espacios públicos y circular en la calle alteran sustancialmente las rutinas establecidas para los niños, niñas y adolescentes con trastorno del espectro autista, generando ansiedad y eventual aparición de crisis.

Por otra parte, el lenguaje técnico utilizado para informar del virus y la forma de prevenirlo y cuidarse por lo general no es comprensible para las personas con discapacidad intelectual y psicosocial.

Asimismo, subraya que la mayoría de las plataformas virtuales de educación no contemplan un diseño universal de aprendizaje, y los materiales educativos no son accesibles a las tecnologías de apoyo utilizadas por las personas con discapacidad. Las Apps y plataformas para consultas de salud, tampoco son accesibles a los lectores de pantalla que utilizan las personas ciegas, y casi ninguna cuenta con un intérprete de lengua de señas virtual. Barreras que se repiten también en el nuevo entorno de teletrabajo.

En el caso de las mujeres con discapacidad, señala que éstas tienen 4 veces más probabilidades de sufrir violencia de género en comparación a las mujeres sin discapacidad y, durante la contingencia sanitaria, menos recursos para pedir auxilio en situaciones de violencia.

En suma, la pandemia está teniendo un impacto desproporcionado sobre la vida de todas las personas con discapacidad, agudizando y magnificando situaciones de discriminación, exclusión y violencia que ya estaban presentes previamente a la aparición del COVID-19. Por esa razón, la voz de personas como Tatiana es fundamental a la hora de tomar de decisiones y diseñar políticas de mitigación.

ENTREGA, PASIÓN Y COMPROMISO

Mucho se ha hablado en los últimos meses acerca de la eficaz gestión por parte de algunas líderes mundiales gestionando la pandemia del COVID-19.

Lo cierto es que debemos reconocer que existen otros liderazgos de mujeres que, de manera anónima y muy lejos de contextos de bienestar, están conduciendo respuestas críticas para mitigar la crisis tanto sanitaria como económica y social.

Miles de mujeres al frente de organizaciones sociales y feministas, así como lideresas barriales están dirigiendo y movilizando la respuesta territorial a lo largo de nuestra región. En la mayoría de los casos, sin recursos y buscando ayudar allá donde el Estado no llega.

Las historias aquí reseñadas dan cuenta de un trabajo que trasciende la vocación. En cada entrevista realizada para reevidar sus actividades y contribuciones, cada una de ellas ha transmitido pasión por lo que hacen, alimentada por un compromiso social que parece no tener límites.

Ni la falta de recursos, las dificultades, el cansancio, ni mucho menos la pandemia han detenido a estas mujeres en la movilización de respuestas ante la actual crisis, con una entrega constante para ayudar a quienes más lo necesitan.

Estos, sin lugar a dudas, son también liderazgos loables. Liderazgos innovadores, feministas y, sin lugar a dudas, transformadores.



**GRACIAS A TODAS LAS MUJERES LÍDERES,
ALLÁ DONDE ESTÉN.**

taskFORCE
INTERAMERICANO
Sobre el Liderazgo de las Mujeres



<http://www.taskforcewomenleadership.org>

✉ womenleadership@oas.org

🐦 [@iatfsheleads](https://twitter.com/iatfsheleads)

📘 <https://www.facebook.com/iatfsheleads2030>

📷 [@iatfsheleads](https://www.instagram.com/iatfsheleads)